

HISTORIA Y FICCIÓN A PARTIR DE AMAR EN TIEMPOS REVUELTOS

ENTREVISTA A RODOLF SIRERA

P *La aparición de Amar en tiempos revueltos junto con Cuéntame supuso el boom de la serialidad histórica en España, en el caso de la primera además siendo un diario. Ahora parece que la historia es una temática con garantías...*

RS Bueno, yo supongo que todo es en cierta medida algo circular. ¿Por qué por ejemplo en el cine surge en un momento dado el terror... o las películas de súperhombres? En el caso de la televisión cabe remontarse al momento en que se ha querido recuperar la ficción. Cuando sólo estaban los canales estatales se hacía mucha ficción puesto que no había competencia, ni ritmos apretados de trabajo, ni problemas de audiencias, sin embargo cuando surgen las televisiones privadas, al principio, hay una desconfianza respecto a la ficción española en general y se comienzan a programar muchas series extranjeras...no será hasta mediados de la década de los 90 cuando se empieza a recuperar la ficción propia. Al principio de esta recuperación la ficción española utiliza los géneros habituales... Pero muy pronto fuerza los límites de cada formato y comienza la obsesión por ofrecer productos que sean para públicos lo más amplios posibles, al contrario de lo que sucede en el mundo anglosajón, por ejemplo sobre todo en la tv americana.

Aquí, y sobre todo a partir de *Medico de familia*, empieza la obsesión por productos que sirvan para el niño, para el abuelo, para el marido, y hay una resistencia total a cualquier serie que se salga de esos parámetros... Pero sobre todo hay mucha resistencia a los productos que tengan relación con la historia, había una obsesión, durante ese periodo, de que la ficción histórica no interesaba, en parte porque hay momentos delicados de nuestra historia que no son cómodos....

La realidad es que a finales de los noventa en Barcelona, algunos de los guionistas que trabajábamos juntos en la productora Diagonal, planteamos a ésta y a TV3 hacer una ficción histórica, y así conseguimos hacer una serie de tipo histórico, *Temps de silenci*, pero en un sentido amplio. *Temps de silenci*, es una serie semanal que está delimitada por un tiempo, lo que pasa desde las últimas elecciones de la Segunda República Española hasta las primeras de la Democracia y planteamos una cuestión que al principio era una pregunta un poco incómoda, que no todos los afines a una ideología por serlo son malos (ni al contrario buenos)...y que hay sectores de la burguesía catalana que también comulgaron con el franquismo...y que eso no es fácil de contar... pero al final TV3 nos

deja hacer el proyecto con muchas reticencias porque había miedo. Nos sometieron un poco a determinadas exigencias de género, nos pidieron limitar el desarrollo de la guerra civil, por ejemplo, a un solo capítulo, pero bueno nos fuimos ajustando y al final estrenamos y alcanzamos un éxito rotundo de audiencia, llegando a tener picos de hasta un 40%, que hoy en día son absolutamente imposibles. *Temps de silenci* tiene unas características especiales, el tiempo que abarca es muy amplio y a veces ente un capítulo y el siguiente hay una elipsis de 7 años. No pretendíamos contar la historia de los personajes sino contar “LA HISTORIA” a través de los personajes, eso nos permite trabajar de una manera muy creativa, hicimos 24 capítulos y luego 24 más, pero llegamos hasta el año 2000 y ya no podíamos seguir.

A raíz del éxito de *Temps de silenci*, TVE le plantea a Diagonal hacer una serie histórica diaria. Una serie diaria implica unas características de escritura especiales para los guionistas, pero quieren hacerla de una manera un poco experimental. En principio nos plantean una serie de sobremesa y cerrada, lo cual es algo insólito en la televisión pública, una serie cerrada de unos 100 capítulos. Nos piden coger un arco temporal desde los previos de la guerra civil hasta el final de la Segunda Guerra Mundial. Entonces trasladamos en cierta medida el conflicto inicial de *Temps de Silenci* a este periodo más concreto. No nos ponen ninguna traba de contenido.

P ¿Ni siquiera referente a la Guerra Civil?

RS No, ninguna traba, también es cierto que en ese momento gobernaba el Partido Socialista Obrero Español y que lo que sí hubo fue algún artículo en periódicos, diciendo que queríamos remover fantasmas del pasado y esas cosas... pero nosotros lo que queríamos era contar historias de personajes y ha habido una Guerra Civil, eso no podemos negarlo... Nosotros, en esa temporada que teníamos cerrada en un principio, queríamos llegar hasta 1945... pero cuando estábamos trabajando en ella y casi lo teníamos todo atado para que quedara cerrada yo hice un truco de guión porque no era lógico que nos pidieran una serie cerrada de 100 capítulos que empezara en Septiembre y acabara en Marzo.

P No, lo lógico es cubrir hasta Junio.

RS Exacto, así que hicimos un truco que nos permitiera retomar la serie en un momento dado. Y al final nos pidieron que continuáramos hasta 180 capítulos, eso sí jurándonos que se acabaría, que la serie se había acabado. Sin embargo cuando ya creíamos que realmente habíamos terminado nos avisan para decirnos que quieren una segunda temporada. Claro, eso nos planteó un dilema, nosotros ya le habíamos

dado un final a nuestros protagonistas y no los podíamos retomar. Teníamos que diseñar nuevos protagonistas... este hecho sin embargo ha sido claramente positivo después para la serie, puesto que los personajes no se agotaban del todo.

P ¿Fue entonces como se decidió que los protagonistas de la serie sólo se mantuvieran durante una temporada como máximo?

RS Sí, al tener que inventar nuevos personajes protagonistas para la segunda temporada nos dimos cuenta que en realidad eso hacía que la serie no se agotara. Organizamos el trabajo de la siguiente manera, cada año establecíamos una historia troncal sobre un tema que nos interesaba contar, en algunos momentos era el ejército, otros los movimientos clandestinos contra el franquismo, en otros el mundo del teatro durante aquellas épocas. Los personajes principales estaban ligados a esa historia troncal, luego había otros personajes que continuaban siempre, y algunos que iban y venían...

P Claro, es que esa es una estrategia estupenda para que los personajes no se agoten.

RS Por supuesto que sí. Yo escribí la serie *El súper* y en el capítulo 580 me fui porque ya no sabía qué hacer... estaba absolutamente agotado. Y sin embargo *Amar en tiempos revueltos* tuvo más de 1700 y siempre hemos tenido historias que contar, porque cuando los personajes han cumplido el ciclo han desaparecido y han dejado paso a otros nuevos que renovaban las historias y refrescaban la serie.

Este hecho nos ha dado mucha vida. Al final de la segunda temporada ya no hubo nunca descanso y todo fue continuo, esto hizo que las características de producción, escritura y rodaje, fueran muy industriales... pero conseguimos que funcionara. Cuando voy a cursos de guión y explico como funcionaba la serie la gente alucina... y me pregunta “cuando escribías” y yo les digo, “no, yo no escribía...¿cómo voy a escribir yo 1700 capítulos?” entonces explicas que éramos 12 o 14 guionistas, y cómo se trabaja el tema de las escaletas, los diálogos, etc.

P ¿Por qué la televisión española tiene ese uso particular de los formatos?

RS Quitando el caso de *Farmacia de Guardia* que sí que fue estrictamente una *sitcom* de 25 minutos, el resto de las ficciones españolas siempre han sobrepasado los límites estándar de los formatos, en el caso de las series diarias se han llegado de los normales 45 minutos hasta los 80. Nosotros cuando arrancamos *Amar en tiempos revueltos* nos aseguraron que sería de 25 minutos, pero cuando llevábamos escritos 50

capítulos me enteré de que eran de 35 minutos (pero que no nos lo habían dicho para que no nos enfadáramos), luego subió a 40... Todo esto trae consecuencias bastante complicadas, porque se necesitan secuencias más largas que a su vez piden más tiempo de grabación, el tiempo material que se tiene para hacer las cosas no es más y tampoco se puede estar grabando siempre, porque si no hay tiempo para construir nuevos decorados, descanso de actores y personal etc... Entonces si cada día tienes que fabricar, no los 40 minutos que se emiten, sino 50 o 60 porque necesitas ir por delante de la emisión, necesitas grabar 6 capítulos a la semana... Esto genera como consecuencias inmediatas que no te puedes permitir exteriores, no puedes preparar lugares... La verdad es que ha sido una serie que ha tenido problemas en cuanto a limitaciones, a la hora de número de actores, etc... no puedes montar secuencias de más de 4 o 5 actores con réplica, uno que se equivoque puede retrasar todo el ritmo de producción... A partir del final de la segunda temporada, cuando el engranaje con todas estas complicaciones empezó a funcionar a la perfección, enganchemos totalmente al público.

P *A partir de la tercera temporada la serie subió mucho en audiencia y se mantuvo hasta el final...*

RS A partir de entonces se mantuvo en una media de 2 millones y medio de audiencia de espectadores. La cosa hubiera podido seguir más tiempo, la última temporada sufrimos mucho porque TVE entró en crisis y Diagonal tenía otros proyectos para Antena 3, también grabó la serie *La República* para TVE, de la cual solamente se emitió la primera temporada, (de la segunda no se sabe nada, aunque está grabada...) Los principales problemas que hubo fueron económicos y al final ese fue el motivo de que la serie cambiara de cadena y fuera a Antena 3, momento en que yo me desenganche de la serie. Solamente ayudé a hacer el tránsito...ya no es un producto que me interese y además llevaba ya siete años más uno de preparación y estaba cansado del proyecto...

P *La serie ha traspasado fronteras.*

RS Sí, ha sido una serie muy seguida en Latinoamérica y también ha sido utilizada en algunos Institutos Cervantes como soporte a las clases de español. También hemos sabido que ha sido un objeto de estudio en algunas universidades europeas.

P *¿Como ficción narrativa de la historia?*

RS Sí, ese ha sido el principal interés. Nosotros hemos intentado siempre ser fieles al momento histórico, lo cual trae

sus complicaciones. Algunas pueden parecer ridículas pero no son tanto...yo soy mayor y he ido a la universidad pero también tuve que hacer el Servicio Militar... entonces ves incongruencias como un militar saludando sin gorra, o con un casco de la policía militar española cuando tienes en escena un militar alemán...cosas que no cumplen con el rigor histórico necesario. En una serie semanal o en una película eso es más fácil de controlar, en un diario como el nuestro esas cosas se escapaban con mucha más facilidad. Otro problema es que una serie diaria tiene cierto estatismo, no se pueden hacer muchos movimientos y los actores suelen tener que soltar parrafadas. También da problemas con el lenguaje, puesto que algunas palabras comunes ahora como "vale" eran muy infrecuentes en los 50 y al revés...

De todas maneras creemos que el marco general y los grandes temas están bien tratados.

P *Yo creo que están bien tratados... A raíz de Amar en tiempos revueltos salieron otras series históricas, como La Señora, República o Isabel... series empujadas por aquel éxito que tuvo.*

RS Sí, sí, totalmente cierto, de hecho yo mismo estoy escribiendo ahora, junto con otros dos guionistas, *La Catedral del Mar*... Nos hemos ido hasta la Edad Media, se ha perdido el miedo, ahora también es cierto que aquí funcionamos con efecto imitación, ahora nadie quiere una serie contemporánea... Pero bueno yo creo que en lo que si se ha avanzado es en romper esa necesidad anterior de que las series fueran siempre de ámbito/público familiar...

P *Ha cambiado el público que se sienta a ver la televisión...*

RS También es verdad que se funciona por ciclos, yo llevo años queriendo hacer una serie de terror y nadie está interesado... lo que cuesta muchísimo en la televisión española es innovar...la televisión española es muy reacia a cambiar y a arriesgar. Y hay ideas estupendas pero luego están en manos de los directivos creativos de las cadenas que no quieren arriesgar en general, pese a que tienen un público que conoce ya muy bien la ficción americana, muy distinta, y la consume. Quizás internet sea una posibilidad... es una posibilidad. El problema es la financiación... pero supongo que es cuestión de tiempo que empiece a funcionar y abra muchos caminos.

*Entrevista realizada por
Ana Piles Giménez en Valencia,
en junio de 2014*